

- ¿Qué ruido hacen los estornudos?
- ¿Qué partes del cuerpo se mueven cuando estornudan?

El estornudo

Una vez el estornudo decidió quedarse mudo y su conocido ¡achís! no salió por la nariz.

Todo el cuerpo preocupado preguntaba: —¿qué ha pasado?
—¿Y si le hacemos cosquillas?, propusieron las rodillas.

—Déjenlo, no le hagan caso, decía ofendido un brazo.
Pero el pie le contestó:
—Esa no es la solución.

Algo tenemos que hacer.
—Yo así no lo puedo ver, le dijo un ojo a la oreja que lo escuchaba perpleja.

El ombligo indiferente conversaba con los dientes.
Y los hombros aburridos decían: —se habrá dormido.

Pero la lengua indignada no podía estar callada y retaba a las muñecas que no se quedaban quietas.

—Yo me voy a volver loca, gritó angustiada la boca.
—Para mí que es pura maña, opinaba una pestaña.

—A lo mejor está enfermo, le comentaron los dedos a los codos y a las piernas que estaban bastantes serias.





—Así no ganamos nada,
dijo la frente arrugada.
Y entre tanta discusión
la mano dio su opinión:

—Pregúntele al estornudo
por qué se ha quedado mudo
y sabremos qué pasó.
Y el estornudo explicó:

—Es que ya estoy muy cansado
de estar siempre estornudando
y que digan que molesto
cada vez que yo aparezco.

Todo el cuerpo sorprendido
escuchaba conmovido
al estornudo apenado
llorando desconsolado.

—Pero todos te extrañamos,
decían para animarlo,
aunque seas fastidioso
te queremos con nosotros.

Y le dieron tanto aliento
que el estornudo contento
agradecido y feliz
se trepó por la nariz
y saludó con su ¡achís!

Liliana Cinetto, en *Problemas en el ropero... y otros versos diversos*, Buenos Aires, Edelvives, 2014.



CONOCEMOS

LILIANA CINETTO



Es profesora, narradora y escritora argentina conocida por sus cuentos para niños. Fue premiada en numerosas ocasiones, y muchos de sus libros, traducidos a distintos idiomas.